

Mi Biblioteca

La revista del mundo bibliotecario

www.mibiblioteca.org

Año VI · N. 21 · Primavera 2010 · 10,00 €

Entrevista
ELLEN TISE



Presidenta de
la IFLA

DIALNET
El portal líder
en la difusión
de la producción
científica hispana

Recursos digitales
y biblioteca escolar

SANTA WIBORADA
Patrona de
los bibliotecarios



DIBUJANDO EL FUTURO
*Cómic y selección natural
en la biblioteca pública*

ISSN 1699-3411



9 771699 341002

Dibujando el futuro

CÓMIC Y SELECCIÓN NATURAL EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

En medio de tantos soportes audiovisuales y artilugios cada vez más sofisticados en las bibliotecas, el cómic goza de muy buena salud gracias a sus virtudes y fortalezas. Sus fans pueden ser muchos y muy variados, por lo que contar con una comicteca en la biblioteca puede llegar a tener un valor inestimable.

Bocetos del futuro

La teoría de la selección natural de Darwin, que tantas actividades nos brindó en el 2009, no podría ser más oportuna para hablar de la situación actual de las bibliotecas, que deben afrontar un futuro inmediato que cuestiona su oferta, servicios y funcionamiento. ¿Será el ebook, Ipad, o como quieran llamar al siguiente artilugio, el acicate que obligue a reinventar las bibliotecas? Habrá que ver qué derroteros siguen todos estos gadgets tecnológicos, pero lo único certero es que el panorama está mutando. Está claro que obsesionarse por el punto y guión que debe separar cada área catalográfica en la época de los metadatos, será como dibujarle una diana a nuestro centro para que impacte el meteorito que extinguió a los dinosaurios.

El libre mercado de la cultura arrasando por nuestras salas, la lucha por la supervivencia en la que los fósiles de las obras de referencia quedan como ejemplo de que hay que adaptarse o perecer. Detrás vendrán las sonoras, los dvd, los blu-ray, que pese a su mejor adaptación al medio, tampoco contaban con la facilidad de descarga que permite la red de redes. Y en medio de esta vorágine: el cómic. Una especie a la que se le presupone el simplismo evolutivo de un invertebrado, y que precisamente por ello, ha sobrevivido a todas las glaciaciones que han arrasado otras disciplinas.

Ventajas evolutivas del arte secuencial

Como punto de partida, resulta interesante enumerar algunas de las fortalezas del cómic dentro de las bibliotecas:

- La infrautilización del cómic para captar población poco o nada lectora, lo convierten en un recurso con el que contábamos pero al que no le habíamos sacado todo el rendimiento que prometía.
- La dictadura audiovisual, en la que todos nos desenvolvemos, tiene en el cómic un nexo con la lectura en su sentido más tradicional, y un aliado con múltiples recursos para la alfabetización informacional.
- Ante el inexorable avance de la lectura digital, es probable que formatos como el cómic-book o el manga vean mermadas sus ediciones en papel. Pero la tan en boga novela gráfica, cada vez apuesta más por convertirse en un objeto artístico que tendrá difícil traslación al medio digital.
- El lenguaje del cómic está en un momento crucial en cuanto a desarrollo intelectual y artístico, acompañado por un reconocimiento de la cultura oficial y los medios, impensable hace tan solo una década.

Fauna autóctona y potencial de una sección de comicteca

Como en todo servicio que decidimos poner en marcha, es preciso un estudio de usuarios potenciales del mismo. En una primera segmentación del público podemos presuponer una serie de estereotipos (aunque generalizar nunca sea bueno) que nos ayuden a perfilarlo:

- El aficionado impenitente. El afán coleccionista y sentimiento de pertenencia a un grupo minoritario, les hace convertirse en público muy fácil de atraer si se les ofrece una colección que aúne calidad y actualidad.
- El nostálgico. Éxitos inesperados como la reedición de *Esther y su mundo* en las colecciones infantiles, tienen que ver más con las madres nacidas en los 60, que con sus hijos. Se trata de un público difícil de consolidar, una vez satisfecha la recreación de su juventud lectora, difícilmente se abren a nuevas experiencias comiqueras.
- El diletante. Heredero directo del lector de comics en los 80, al que vienen a sumarse los lectores en general que descubren en suplementos culturales y otros medios, las recomendaciones de novelas gráficas al mismo nivel que la literatura. El efecto *Maus*, *Persépolis* o *Watchmen* han incitado como pocos la curiosidad de este segmento de público que es el objetivo más interesante de cara a la proyección de la comicteca de adultos.

ojeando COMICS

12 de diciembre
2007

20:00 horas

salón de actos

Biblioteca
Regional
de Murcia





Información
bibliográfica y referencia
Mediateca
Cd/ música
Dvd/ cine
Sala de visionado
PC's con acceso a internet
Comicteca
Zona wifi

Fondo general consulta
0/ Generalidades
1/ Filosofía
2/ Religión
3/ Ciencias sociales
5/ Ciencias puras
6/ Ciencias aplicadas
7/ Bellas artes
8/ Filología, Literatura
9/ Geografía, Biografías, Historia

- Los otaku. Aficionados al manga más comercial, están inmersos en el fenómeno fan. Hay que agradecerle a este tipo de manga que haya atraído a tantos niños y jóvenes a la lectura; y no debemos prescindir de él si queremos atraer a este público. El futuro ya se verá. Este tipo de lector está acostumbrado a leer en pantallas, por lo que el manga más comercial es susceptible de sucumbir ante las ediciones electrónicas. Independientemente de esto, el manga es mucho más que el manga industrial; y en su vertiente de autor es equiparable al concepto de novela gráfica.
- Los circunstanciales. Como en la literatura, el cine o la música, la moda del momento atraerá a lectores que se interesarán como consecuencia de la última adaptación al cine o a la televisión, de un cómic. Consolidarlos como usuarios dependerá de nuestra habilidad a la hora de vender la sección.

Dependiendo por tanto de factores tales como la edad de nuestro público habitual, la existencia de comercios especializados, asociaciones o salones de comics en nuestro ámbito, entre otros, podremos aventurar a qué segmento de población puede seducir más nuestra comicteca. Pero nunca olvidando que no debemos dirigirnos únicamente a los conversos, sino que lo más gratificante será cuando desmontemos los prejuicios que la mayoría del público tiene hacia el cómic como lectura adulta.

El cómic y su hábitat en la biblioteca

La disposición, ordenación, y selección de fondos seguidos en la Comicteca de Murcia, quedaron detallados en la ponencia presentada en el III Congreso de bibliotecas públicas (http://estaticocultura.carm.es/wbr/home/FIC20090620_070618.pdf) y en el artículo "Tejuelos en viñetas: optimizando recursos desde la Comicteca", publicado en la revista *Tejuelo*, nº 9, 2009, pp. 27-35 (<http://www.anabad.org/organizacion/murcia.htm>). A continuación se enumeran algunas notas al respecto:

1. Frente a la opción de integrar los comics junto al resto de narrativa, hemos optado por crear un espacio propio singularizándolo tanto con el mobiliario como con la ordenación y clasificación de la colección.
2. Es aconsejable ubicar las obras dejando visibles las portadas aprovechando el impacto visual como primer reclamo a la lectura.
3. Simplificación en la ordenación, restando importancia al tejuelo, y para ello unas etiquetas en las portadas que combinan colores e indican procedencia y clasificación en comics de autor o de personajes/ colección.
4. Selección de fondos procurando abarcar todo tipo de público según estereotipos ya descritos. Dentro de esta oferta plural, la Comicteca de Murcia confía especialmente en la denominada novela gráfica. Varias son

las razones para esta apuesta: nos ayudará a atraer a los aficionados a la lectura por equiparar al cómic con la literatura; la cada vez mayor calidad en las ediciones hace que su experiencia estética difícilmente sea exportable al formato digital; además, desde un punto de vista puramente práctico, la perdurabilidad de las encuadernaciones; y por último, porque bajo la etiqueta de novela gráfica se engloban algunos de los autores y obras que más están haciendo por descubrir nuevas formas de expresión dentro del lenguaje secuencial.

La comicteca como el eslabón perdido

El mundo del cómic se sustenta en autores, editoriales y en una afición con perfil coleccionista decididamente entregada a la causa. Y en los últimos tiempos, un público lector (e incluso no lector) seducido gracias al ambiente propicio, y al momento creativo y editorial tan bueno que se respira. Por ello, el eslabón que faltaba en esta cadena para llegar a una auténtica evolución era una institución que uniera afición con autores (a través de las actividades culturales), y ayudara a generar más lectores, favoreciendo así el desarrollo editorial. La comicteca nunca puede ser una simple colección de comics, por bien dispuesta y completa que sea: tiene que capitalizar el interés ya existente y explotarlo

La infrutilización del cómic para captar población poco o nada lectora, lo convierten en un recurso con el que contábamos pero al que no le habíamos sacado todo el rendimiento que prometía.

en beneficio propio, convertirse en el centro de referencia de su comunidad, aprovechando la escasa apreciación que hasta el momento ha tenido el cómic desde la cultura más oficialista.

En este sentido, la Comicteca de Murcia ha buscado desde el principio convertirse en agente activo dentro del panorama comiquero. En el apartado de actividades culturales, nuestros eventos de referencia son: el ciclo mensual *Hojeando comics* que ha traído a nuestra biblioteca algunos de los nombres más importantes a nivel nacional e internacional del noveno arte desde el 2005; y a partir de 2007, el encuentro anual *Cómic Corner*, que reúne a editores, autores, aficionados y público en general durante una semana, con





gran repercusión en los medios y con un éxito de asistencia creciente a lo largo de sus tres ediciones. Por último, podemos señalar la labor que el club de lectura de comics hace para atraer y descubrir nuevos títulos a nuestros usuarios, habiéndose convertido en el club (entre todos los que tiene en funcionamiento el centro) que cuenta con un público más fiel y heterogéneo en cuanto a edad de los participantes.

En el ámbito de productos impresos, la sección fija en nuestra revista trimestral *ActualBiblioteca*, denominada “Los tebeos no son cosa de niños”, ha pretendido revalorizar la imagen del cómic para un público ajeno al mismo; evidenciando para ello desde las relaciones del cómic con

En el ámbito de productos impresos, la sección fija en nuestra revista trimestral ActualBiblioteca, denominada “Los tebeos no son cosa de niños”, ha pretendido revalorizar la imagen del cómic para un público ajeno al mismo.

otras disciplinas artísticas hasta las temáticas de rabiosa actualidad que aborda. Todo encuadrado en diseños que buscaban atraer la atención del lector, mediante el uso de imaginerías lo más sugestivas posibles. Algunas de estas reseñas conocieron una recopilación en el número especial de *ActualBiblioteca* que en 2007 se dedicó en exclusiva al cómic.

Pero el producto impreso que más difusión y acogida ha tenido, tanto por parte del público en general como de los medios, ha sido la *Brújula para tebeos. Guía de viajes por la Comicteca*, que conoció su primera edición en el 2009, y que resume la intencionalidad de nuestro servicio, más allá de la oferta de una colección lo más variada y atractiva posible. Esta -aparentemente- guía de lectura de comics, incluye una serie de valores añadidos que la convierten en otra cosa. Para empezar, junto a las 70 reseñas de títulos que inciden en el empeño por reivindicar al cómic como opción de lectura adulta, se unen artículos de especialistas y comics originales con la Comicteca como trasfondo en sus tramas. Todos los artistas implicados son autóctonos; y por ello nos esforzamos por difundir la brújula en los ámbitos más diversos. Por una parte, como promoción del propio servicio, como herramienta para ayudar en el reconocimiento del cómic, y como una forma de dar a conocer el trabajo de nuestros creadores. Los resultados nos han

reafirmado en lo acertado de la propuesta: una de las autoras consiguió, gracias a la *Brújula*, colaborar como dibujante en una tira de prensa local; y otra ha conseguido una beca de creación artística. Para este 2010, la brújula cambia de apariencia, estructura, y colaboradores, pero mantiene el mismo espíritu, sólo que más ambicioso. *Brújula para tebeos*. *Terapias de choque desde la Comiecteca*, que así se denomina esta vez, incluye junto a las reseñas, tres cómics también de autores murcianos, y colaboraciones de excepción desde los más diversos ámbitos de la cultura: Ferran Adrià, Ainhoa Arteta, Luis Gordillo, Rosa Montero, Alaska, Elvira Lindo o Luis Alberto de Cuenca, comparten con nosotros sus experiencias lectoras u opiniones sobre el cómic, reivindicando su lugar dentro de la cultura. Una manera de llamar la atención, una terapia de choque para los que andan despistados al respecto.

Desde el prisma del marketing bibliotecario, la Comiecteca se esfuerza por estar presente en los más diversos foros del mundo del cómic: como aliada y parte activa en su camino hacia la normalización cultural. En este sentido, es destacable su implicación en el Proyecto Comiecteca promovido por el organismo intergubernamental CERLALC, que persigue la creación de comiectecas por toda América Latina, creando un modelo que adapte algunas de las directrices puestas en práctica por la Comiecteca de Murcia. También, su presencia en el 27º Salón del cómic de Barcelona, mediante un stand en el que se difundió el trabajo de los creadores murcianos, y en el que se distribuyeron 1.000 ejemplares de la *Brújula*, entre otro material promocional.

En definitiva, actuaciones e iniciativas a través de las cuales la Comiecteca se sitúa dentro del ámbito del cómic, aprovechando los beneficios que, en un entorno de cambios como el actual, nos aportan los cómics a los objetivos bibliotecarios más básicos. ■

BRÚJULA PARATEBEOS



Ficha Técnica

AUTOR: Funes, Vicente.

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca Regional de Murcia.

TÍTULO: Dibujando el futuro. Cómic y selección natural en las bibliotecas públicas.

RESUMEN: Desde la experiencia acumulada gestionando la Comiecteca de la Biblioteca Regional de Murcia, se exponen algunas reflexiones y actuaciones llevadas a cabo para promocionar el cómic como una opción de lectura completa en todos los sentidos.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Comics / Promoción de la Lectura / Secciones de las Bibliotecas / Región de Murcia.

...tranquilamente
por la acera...

...por aquí paso
casi a diario.

Por un momento
vi a una
chica...

EL CÓMIC

invitado a la
Biblioteca Pública

también lo vi a

Vicente
Funes

Organización de una colección de cómic y manejo del espacio físico

El presente capítulo aborda la organización de un servicio de comicteca en relación con la distribución de los espacios y las colecciones.

Con un planteamiento eminentemente práctico se sopesan ventajas e inconvenientes de diferentes modelos con el fin de optimizar superficies y equipamientos para que cada centro, según sus características, decida cuál es la solución que mejor se adapta a sus posibilidades. Variables como el presupuesto, los metros cuadrados disponibles, el mobiliario, el tamaño de la colección o la receptividad tanto del personal de la biblioteca como de los usuarios potenciales del servicio, serán importantes a la hora de decidirse por unas opciones u otras. Pero en cualquier

caso, sea cual sea la alternativa adoptada, la propuesta ha de entenderse como un conjunto de medidas que aspiran a proyectar la comicteca como una nueva línea de agitación cultural en la biblioteca, que implique a lectores, creadores e incluso editores como aliados del servicio.

Adecuación del espacio

La ubicación

Partiendo del hecho de que el cómic siempre ha estado presente en mayor o menor medida en las colecciones de las bibliotecas, la decisión de potenciar este tipo de fondos nos lleva a preguntarnos de qué forma vamos a presentarlos para conseguir los objetivos propuestos.

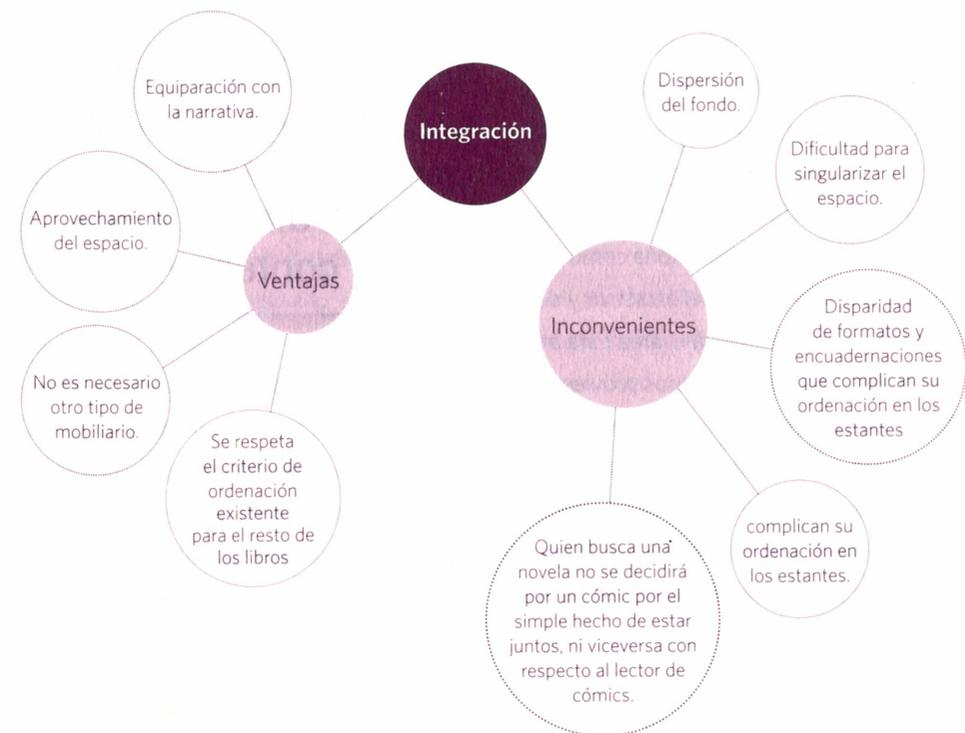
En este sentido se presentan dos opciones: la integración con las monografías en la sección de narrativa, o por el contrario, distinguir un espacio propio con

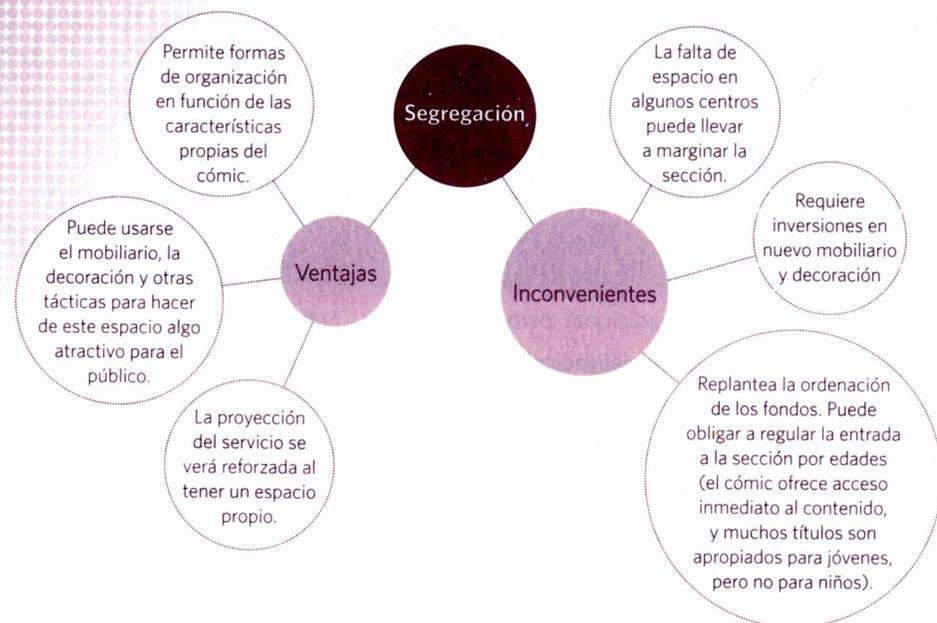
características y organización acorde a sus peculiaridades. A este respecto, cabe enumerar algunos pros y contras que se plantean si optamos por la integración (un modelo propio del concepto de biblioteca integrada [Domínguez, 1996: 123]), o por la segregación (un modelo en principio afín al concepto de biblioteca tradicional, pero que requiere de una serie de matizaciones que lo alejan de cualquier conservadurismo que dicho modelo pudiera acarrear). Atendiendo otros aspectos relativos a la organización de las colecciones, si nos remitimos a la idea de biblioteca tripartita

que recoge Domínguez (p. 124) en la obra anteriormente citada, la comicteca debe situarse en el denominado "sector cercano", es decir aquel en el que

la oferta de fondos [...] intenta despertar la curiosidad del usuario, y la organización [...] intenta responder a la demanda e intereses del usuario de forma fácil y práctica [...] los fondos no se presentan en estanterías según el modelo tradicional, sino que se colocan en distintos tipos de expositores...

la decisión de potenciar este tipo de fondos nos lleva a preguntarnos de qué forma vamos a presentarlos





Siguiendo este planteamiento, es oportuno incidir en el carácter de la comicteca como *browsing area* o zona para hojear y curiosar. Este concepto anglosajón, directamente adoptado de prácticas comerciales, se refuerza en el caso del cómic por el gran impacto visual que proporciona como objeto estético. Gran parte del atractivo y de la manera en que se adecúa el área para atrapar la atención de los usuarios proviene del hecho antes señalado de que el cómic es el documento que permite un acceso más directo a sus contenidos. Una vez captada la atención por el atractivo de las cubiertas, el deseo por hojearlo será mucho mayor que en otro tipo de materiales.

El cómic es el documento que permite un acceso más directo a sus contenidos

Según el creador del concepto de "biblioteca tripartita", Heinz Edmunds, se da un tercer interés, vago e indefinido en quien acude a una biblioteca y no busca un tema concreto, un título o un autor. Esta indefinición o falta de interés formativo o específico a priori puede concurrir con mayor incidencia en el caso

del cómic y jugar a su favor. Partiendo de la premisa de que todo el mundo tiene una idea acerca de lo que es el cómic, el tebeo o la tira gráfica, y ello no implica en ningún caso un conocimiento real de estos, significar el cómic en nuestras colecciones facilita que ese tercer interés se manifieste de manera espontánea. En este sentido, es aconsejable la cercanía con la sección dedicada a los materiales audiovisuales, de manera que se asocie subliminalmente la oferta de documentos basados en la imagen; esto puede ayudar a capitalizar ese tercer interés del usuario y a atraparlos a favor de la nueva sección.

Distribución

Las consideraciones en torno a la distribución de espacios vienen marcadas por la propia idiosincrasia de los fondos. Sobre el grueso de la colección, es decir los propios cómics, se plantean propuestas de organización en próximos apartados; pero hay cuestiones que entroncan directamente con la racionalización del espacio en el caso de segregar los fondos, y que actúan como complementos que enriquecen la sección:

- **ESPACIO PARA LEER:** Muchos títulos permiten una lectura rápida, y por tanto algunos usuarios preferirán leerlos directamente en el centro, sin retirarlos en préstamo a domicilio, por lo que es importante contar

con un espacio para que puedan hacerlo. Un entorno agradable incitará el placer de leer y nos permitirá poner en práctica algunas de las soluciones decorativas que ayuden a dotar de personalidad propia el lugar: desde asientos o cojines con estampados de cómics, hasta atriles para mostrar abierto algún título clásico de gran formato, pasando por paneles con exposiciones temporales de cuadros o ilustraciones que pueden conseguirse sin ningún coste gracias a propuestas como las que se recogen en el último apartado dedicado a posibles valores añadidos.

la comicteca como una nueva línea de agitación cultural

- **SECCIÓN PARA REVISTAS DE (Y SOBRE) CÓMIC:** Las revistas fueron un formato predominante en los años ochenta y un espacio propiciatorio para el salto cualitativo del noveno arte hacia un discurso más adulto, que pese a su retroceso como medio para la publicación de cómics en la actualidad, no dejan de ser el ámbito donde se dan a conocer muchos jóvenes autores y el espacio para el debate y la investigación. Si bien

el préstamo o no de este material dependerá de las políticas de cada centro, conviene disponer de las cabeceras más significativas que se publiquen en el ámbito más cercano. De nuevo se plantea la dicotomía en cuanto a la integración o segregación, y en este caso, aunque la cercanía a la propia colección sería lo ideal, algunas bibliotecas con servicios de comicteca (ante la necesidad de un nuevo tipo de mobiliario) optan por integrarlas a la hemeroteca, lo cual no ayuda mucho de cara a promocionarlas entre su público más afín.

la comicteca terminará dinamizando la biblioteca, abriéndola a nuevos paisajes culturales

- ZONA POLIVALENTE: En este punto se retoma la idea de la comicteca como una nueva línea de agitación cultural, pero ahora desde el prisma del aprovechamiento del espacio. Actividades tales como charlas, presentaciones de títulos, proyecciones de adaptaciones cinematográficas o clubes de lectura, precisarán la mayoría de

las veces de los salones de actos, auditorios o locales de que disponga, o a los que tenga acceso el centro para desarrollar sus actividades. Pero otras acciones tales como talleres, firmas de autores o cursos sobre cómics, pueden perfectamente desarrollarse dentro del marco de la sección, y para ello es conveniente que el espacio circundante pueda ser polivalente, permitiendo en un momento dado reestructurarlo para actuaciones puntuales. De esta manera se rompe la idea de una simple oferta de títulos para convertir el servicio en punto neurálgico de la afición local, y en centro de acogida para todo lo que tenga que ver con la creación y el desarrollo del arte secuencial. Por ejemplo, aprovechando los lazos que el cómic establece con la cultura urbana y underground, se podría patrocinar la elaboración de un fanzine para promover la propia biblioteca y la cantera de autores locales. Albergar en las instalaciones al equipo de redacción y a sus colaboradores, a la manera como en algunas bibliotecas nórdicas disponen de locales de ensayo para bandas de música, sería otra opción que contemporiza su oferta. Con este tipo de soluciones la biblioteca impulsa el nuevo servicio, pero el efecto será recíproco y la comicteca terminará dinamizando la biblioteca, abriéndola a nuevos paisajes

culturales que favorecen la inclusión social y cultural de los jóvenes.

- ESPACIO MULTIMEDIA: Por último hay que apuntar la oportunidad que ofrece la comicteca como campo de pruebas para un modelo de biblioteca en el que la interrelación entre medios sea total. Dentro de las publicaciones impresas el cómic quizás sea el que más rápido y de manera más creativa sabe aprovechar el medio digital para ampliar horizontes, sin cerrarse por ello a ninguno de los ámbitos en que se desenvolvía. Sirva un ejemplo para clarificar esta idea, y resituarla en relación con la distribución del espacio, la rompedora obra *Body World* del joven autor norteamericano Dash Shaw, que nació (como tantas otras) en internet y posteriormente ha conocido su versión impresa para tomar cuerpo como objeto artístico. El fetiche estético que la encuadernación y la disposición de las ilustraciones (al menos en su edición estadounidense) nos proponen, viene a hacer tangible la volátil experiencia de leer en pantalla, complementándola y ampliándola. Por ello, resultará interesante disponer de un terminal o dispositivo informático para acceder, leer o descargar cómics digitales, así como selecciones de enlaces a *blogs*, foros, revistas en línea y webs destacadas sobre la materia, o para

practicar con *software* gratuito destinado a la elaboración de cómics (ej. *Comic life*, *Comic book creator*, *Comic strip software*, *Cartoon drawing software for kids...*). Igualmente habrá que prestar atención a cómo se desarrolla todo lo relativo al libro electrónico, pues las grandes editoriales de cómics ya están editando para este medio, y algunas series de géneros de gran tirada como los superhéroes o el *manga* más comercial, son especialmente susceptibles de terminar publicados directamente en su versión electrónica. En definitiva, se trata de llevar lo más lejos posible la

resultará interesante disponer de un terminal o dispositivo informático para acceder, leer o descargar cómics digitales

convivencia entre diversos soportes en un mismo espacio, no tanto por aplicar el concepto de biblioteca integrada, como por ofrecer una experiencia total al usuario

en sus diferentes facetas de lector, espectador, internauta y eventual creador.

Mobiliario

Tanto si optamos por un modelo separado o por uno integrado con la narrativa, existen mobiliarios adaptables a las necesidades de cada centro. Obviamente, el mayor inconveniente del integrado será la disparidad de formatos y encuadernaciones que harán incómoda su colocación en las baldas de la estantería clásica. En caso contrario, si decidimos crear un espacio propio bien sea en estanterías o con mobiliario diseñado ad hoc, caben varias posibilidades. En todo caso sea cual sea la elección es aconsejable siempre aprovechar la estupenda propaganda que nos ofrecen los propios cómics. Disponerlos de manera que sus cubiertas queden a la vista es una solución que nos asegura una diferencia decorativa que identifica unívocamente el espacio.

Si por razones de presupuesto o de superficie disponible nos vemos forzados a usar las clásicas estanterías, también caben modificaciones que nos ayudarán a solventar los inconvenientes que presenta la disparidad de formatos. A continuación se detallan tres tipologías básicas de mobiliario que contemplan las variables hasta el momento descritas:

acondicionar la sección aprovechando el cromatismo que aportan las llamativas cubiertas

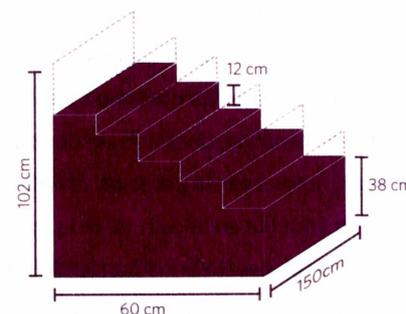
- **BALDAS CON SEPARACIONES MOVIBLES.** La típica estantería pero con las baldas compartimentadas de manera que podamos distribuir los cómics según sus tamaños: El manga (17 x 12 cm en su medida más estándar), el típico formato de álbum europeo (32 x 24 cm), el comic-book (26 x 17 cm, cuadernillos con el lomo grapado que añaden a lo endeble de su encuadernación, lo fácilmente que se deforman ordenados verticalmente) o las recopilaciones de tiras de prensa de forma apaisada (24 x 34 cm). Inevitablemente, este tipo de mobiliario viene tan condicionado por el tamaño y la encuadernación, que la organización de los fondos tendrá que adaptarse de alguna manera para que prime el formato. En este caso la recomendación de sacar partido del atractivo de las cubiertas queda fuera de juego, y salvo que dispongamos al menos de un estante

(de novedades, o centro de interés) para ubicarlos mostrándolos de frente, perderemos este fácil y eficaz señuelo.

- **MÓDULOS QUE COMBINAN LA ORDENACIÓN VERTICAL CON UNA PARTE DE EXPOSICIÓN.** Existen en el mercado varios modelos de estanterías que combinan la ordenación vertical de los fondos apilados a la manera convencional, con otras baldas dispuestas para poder ubicar determinados ejemplares de manera que sus cubiertas queden expuestas. En esta parte (preferentemente en el área superior y más visible de la estantería) cabe la ubicación de novedades editoriales y de obras que estén de actualidad por cualquier razón (p. ej. homenajes, centros de interés, títulos premiados, fallecimiento de un autor o cómics adaptados recientemente al cine, entre otros).
- **MÓDULOS ESCALONADOS DE MADERA Y METACRILATO.** Este tipo de mobiliario se basa en el modelo diseñado para la Comicteca de la Biblioteca Regional de Murcia, España¹. Se trata de módulos escalonados en cuatro desniveles con frontales de metacrilato en cada uno, lo que permite, como ya se planteó, acondicionar la sección aprovechando el cromatismo que

aportan las llamativas cubiertas. Dichos módulos pueden acoplarse por la parte posterior, conformando pirámides escalonadas, en las que los cómics se ordenan con facilidad, y solventan el problema de su disparidad de formatos al permitir agruparlos según nuestros intereses. Este modelo, adaptado en muchas áreas de estas características inauguradas recientemente en bibliotecas españolas, puede parecer la opción más costosa al suponer su fabricación por encargo, sin embargo, dada la sencillez de los materiales y de su estructura puede ser fabricado por cualquier taller local. Sus medidas y capacidad se detallan en el Gráfico 1 como simples datos orientativos, pero obviamente pueden adaptarse según la superficie disponible en cada centro.

Gráfico 1.
Modelo de la Biblioteca de Murcia



¹ Puede verse un álbum fotográfico de ella en el sitio web: <http://picasaweb.google.com/brmurcia/FotosComicteca#>

Los módulos pueden albergar entre 150 y 200 ejemplares (dependiendo lógicamente de su grosor), y equivale a unos 7,5 metros lineales de estantería convencional. En el caso de optar por este modelo, se aconseja la sencillez de líneas y colores potenciando así al propio cómic como elemento decorativo, cuyas cubiertas se ven gracias a la transparencia del metacrilato.

Señalización y decoración

Continuando con los argumentos esgrimidos hasta el momento, a la hora de potenciar y dinamizar un espacio dedicado al cómic es obvio que la señalización y decoración reviste especial importancia. La riqueza gráfica del cómic, las convenciones de su lenguaje, estilos y personajes más característicos, nos brindan mil oportunidades al respecto.

Un error en el que se puede incurrir al explorar la abundancia de imágenes del noveno arte, es la de infantilizar la decoración abundando en su adscripción a lecturas dirigidas exclusivamente a los niños y excluyendo de entrada a jóvenes y posibles adultos que pudieran sentir curiosidad por los nuevos enfoques que han revalorizado al arte secuencial. Si perseguimos captar la atención de la juventud, tan inmersa en la cultura de la imagen, la potencia visual de los cómics juega a nuestro favor, pero siempre enfocándola a planteamientos más adultos.

Los socorridos bocadillos, las onomatopeyas, las líneas cinéticas y en definitiva el sugestivo arsenal de recursos expresivos del cómic, son fácilmente adaptables como carteles, rotulación o señalización del espacio. Si a ello añadimos que podemos entroncarlo sin mayor esfuerzo con toda una tradición del arte pop (desde Roy Lichtenstein a Andy Warhol, Jean-Michel Basquiat, Keith Haring, o los grafitis), y con una serie de movimientos contraculturales, musicales y artísticos en los que se basan muchos de los productos que los jóvenes consumen, podemos concluir que las opciones para decorar esta sección sin incurrir en infantilismos son variadas.

Siguiendo con esta personalización visual del espacio, es posible aprovechar la proximidad geográfica aconsejada con la sección de audiovisuales y convertir en otro elemento de decoración una pantalla ubicada

**la potencia visual
de los cómics
juega a nuestro
favor, pero siempre
enfocándola
a planteamientos
más adultos**

en un lugar destacado (colgando del techo, o en un soporte que la eleve) en la que se emitan ininterrumpidamente imágenes sin sonido: fragmentos de *anime*, portadas escaneadas de novedades junto a breves reseñas, cortos animados basados en cómics, o los tráilers cada vez más habituales con que editoriales o autores anuncian la publicación de sus obras en la red, independientemente de que estas vean la luz en formato digital o impreso (sirva de nuevo el ejemplo anterior, *Body World* de Dash Shaw que cuenta con su propio tráiler en Youtube). Se trata de sacar réditos de esa cultura audiovisual que todo lo impregna, y extender la idea de un "canal" propio de televisión en las salas de la biblioteca, para que sirva como elemento decorativo y a la vez informativo. De esta manera, la experiencia total del usuario como lector, espectador e internauta se dará con que simplemente deambule por nuestra sala, aumentando exponencialmente el efecto reclamo.

La colección

Criterios de selección

Si partimos de un conocimiento previo de nuestros usuarios, podremos intuir intereses que nuestra oferta pueda satisfacer. Por ello este apartado va a centrarse en

**Nada puede
afectar más
la asiduidad
de nuestros
visitantes, que no
poder continuar
sus sagas
favoritas**

sugerencias que persiguen hacer nuestra colección lo más amortizable posible desde diversos puntos de vista:

- Desde el prisma de la perdurabilidad de la colección la apuesta es clara a favor de la encuadernación en cartóné. El auge de la novela gráfica está haciendo que el cartóné se extienda como encuadernación para todo tipo de géneros, por ese prurito de respetabilidad que otorga la similitud con la narrativa. Se resisten el *manga* más comercial y el género de superhéroes, pero incluso en este último caso se están imponiendo las ediciones en tomo de series previamente publicadas en formato *comic-book*.
- A la hora de iniciar la adquisición de un título en varios volúmenes habrá que considerar la duración de la serie y el

coste para asegurar su mantenimiento. Nada puede afectar más la asiduidad de nuestros visitantes, que no poder continuar sus sagas favoritas. Especialmente en el caso del *manga*, habrá que tomar en especial consideración estos puntos dado lo extenso de su series.

no hay que olvidar que el cómic hace mucho se hizo adulto

- En la selección de títulos se debe procurar tener la mayor gama de géneros, estilos y temáticas. Indudablemente deben estar presentes los superhéroes, el *manga*, relatos de acción, aventuras, clásicos, humor... Pero no hay que olvidar que el cómic hace mucho se hizo adulto, y aunque en principio dirijamos nuestros objetivos a captar lectores jóvenes, el cómic o la novela gráfica (tan contemporánea), abarca todo tipo de temáticas para los mayores (relaciones de pareja y familia, temas sociales, crónicas periodísticas, asuntos de palpitante actualidad, etc.). Gracias a ellos, además de permitirnos ser más ambiciosos en nuestras miras y dirigirnos también al

lector adulto, podremos salvar ese vacío que hace que tantos niños al crecer no lleguen a ser lectores por no encontrar títulos que les seduzcan igual que el ocio audiovisual, y que les acompañen en su desarrollo personal e intelectual.

- Es importante reservar un apartado para obras teóricas y prácticas sobre el cómic, que sirvan para sustentar el aprendizaje de nuevos talentos interesados en emular a sus autores favoritos. No debemos olvidar que con el cómic nos encontramos en un ámbito de acción cultural incipiente (pese a su largo recorrido), con un territorio de lectura y formación hasta ahora desaprovechado, en el que la biblioteca puede convertirse en un complemento a los tres agentes activos del sector: autores, aficionados y editoriales. Complementario para los autores por dar a conocer su obra, por proporcionarles materiales de trabajo (el fondo de publicaciones sobre cómics), complementario para los editores por ayudar a propagar la afición entre todo tipo de público, y un complemento obvio para los aficionados, por permitirles decidir qué títulos engrasarán sus comictecas privadas.
- Remarcar la obligada presencia del *manga* más comercial en nuestra colección,

hay, y ha habido, cómic de cualquier género sea cual sea la latitud en la que se publique

si queremos captar rápidamente la atención de los jóvenes. Aquí será imposible abarcar todas las tendencias de este género, pero esperamos que al menos sirvan estos cuatro subgéneros de mayor demanda para orientar la selección:

- » *Shonen*: para chicos adolescentes, temáticas de acción y aventuras.
- » *Shojo*: para chicas adolescentes, tramas románticas, costumbrismo.
- » *Kodomo*: para lectores infantiles, humor, aventuras, cuentos...
- » *Gekiga*: temáticas adultas, equivalente al concepto occidental de novela gráfica.

Organización

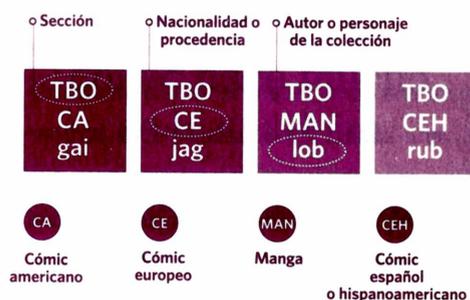
Si en las últimas décadas los planteamientos de organización y distribución de espacios en las bibliotecas han estado mirando directamente a las prácticas comerciales y de mercadeo de las grandes superficies, en el caso del cómic esta influencia se nota, si

cabe aún, con mayor fuerza. Observando cómo distribuyen su oferta de títulos las librerías especializadas, se pueden detectar rápidamente cuáles son los criterios a la hora de atrapar la atención del cliente.

Si bien la clasificación por géneros no es una organización de fondos ajena a las soluciones que adoptan algunas bibliotecas con la narrativa, en el caso de los cómics cabría considerarla como más apropiada para la colección infantil que para una comicteca orientada a un público juvenil-adulto. Es aconsejable la agrupación por géneros en el catálogo, pero ello no tiene porque tener una correlación con la ordenación física. En este sentido, ateniéndonos a las convenciones alrededor de los cómics, la procedencia geográfica es un rasgo que prima entre los aficionados y que sirve también para situar fácilmente a los que quieren iniciarse en su lectura. Si recurrimos al lugar común, existe una cierta identificación entre cómic estadounidense y los superhéroes, o entre el *manga* y la acción más violenta; pero afortunadamente la permeabilidad entre géneros, procedencias, estilos y lenguajes es cada vez más intensa, y quien se interese por una lectura sin prejuicios, descubrirá que hay, y ha habido, cómic de cualquier género sea cual sea la latitud en la que se publique.

Básicamente la propuesta de organización por procedencia se basa en cuatro grandes grupos, a los cuales se les asignan colores que facilitan su identificación y ayudan a la sencillez que debe primar en el orden y disposición de los fondos (Gráfico 2).

Gráfico 2.
Formato de identificación de los cómics



Una vez agrupados por procedencia (y aquí según criterio del profesional, cabe considerar tanto la procedencia de los autores, como la de la edición original), aún se puede ensayar una subclasificación en el caso de colecciones lo suficientemente grandes. Esta subclasificación también se inspira en ciertas convenciones tácitas existentes entre los aficionados, según las cuales se distingue entre cómic de autor o de género (aunque aquí para no confundir terminología, vendremos en denominarlo cómic de personaje/colección). Cualquiera puede entender lo que plantea esta nueva jerarquización,

si oponemos un título como *Maus* de Art Spiegelman o *Persépolis* de Marjane Satrapi (prototipos del cómic de autor por excelencia), con series como *Blueberry* o *Naruto*. El concepto queda claramente delimitado, sin embargo inevitablemente la práctica planteará dudas a la hora de ubicar más de un título en una categoría u otra; pero ante estos casos debe primar nuestro interés organizativo y sobre todo la facilidad para que lo localicen los usuarios. Por ejemplo, podemos decidir que toda obra en más de cinco volúmenes se considerará cómic de personaje/colección (no siempre es fácil conocer al adquirir el primer tomo, cuántos completarán una colección, pero suele conseguirse este dato con poco que se indague a través de páginas especializadas en la red). Por último, cerrando esta estructura organizativa cabe una nueva jerarquización dentro del cómic norteamericano, que sería la propia de los superhéroes, con la cual no rompemos el criterio de procedencia que hemos seguido,

cabe una nueva jerarquización dentro del cómic norteamericano, que sería la propia de los superhéroes

cada centro sabrá adaptar o convenir la manera de organizar que mejor convenga a sus intereses

pero introducimos un apunte de género que ayuda a racionalizar aún más la ordenación.

Las soluciones hasta aquí propuestas facilitarán localizar rápidamente los fondos, así como preservar el orden de la colección. Sobre todo, si hemos optado por un mobiliario que nos permita ordenar las cubiertas como carta de presentación, esta forma de organizar los ejemplares correrá paralela a una pérdida de importancia del tejuelo, que quedará prácticamente sustituido por una etiqueta en una esquina de la cubierta. En estas etiquetas se concreta la ordenación gracias a contrastar colores y formas de la siguiente manera:

- Etiquetas circulares con el fondo del color correspondiente (rojo, azul, amarillo, naranja) con la inicial del tercer elemento de la signatura en negro, para títulos clasificados como de personaje/colección.
- Etiquetas circulares con la inicial del tercer elemento de la signatura en el color

correspondiente y el fondo blanco, para títulos clasificados como de autor.

- Etiquetas cuadradas de fondo rojo para superhéroes, con la inicial del personaje principal en negro.

Ejemplo. Según lo expuesto y retomando los títulos anteriormente citados, la etiqueta correspondiente para *Maus* de Art Spiegelman (considerado cómic de autor, de procedencia norteamericana con signatura: TBO CA spi) sería circular con el fondo en blanco y la primera letra del apellido del autor, "S", en rojo. La etiqueta que correspondería a *Blueberry* (cómic de personaje/colección, de procedencia europea con signatura: TBO CE blu), sería circular con el fondo en azul y la "B" de *Blueberry* en negra.

Huelga decir que cada centro sabrá adaptar o convenir la manera de organizar que mejor convenga a sus intereses. Si bien el criterio de la procedencia resulta muy útil sea cual sea el tamaño de la colección, no tiene porque contemplarse para colecciones pequeñas o medianas que no requieran de pautas extras que refuercen su manejabilidad subclasificar por autor-personaje/colección; pero sí interesa mantener la de superhéroes por ser un género

con una demanda muy concreta, así como la del *manga*.

Para terminar, debemos insistir en que ante las dudas de ubicación de un título por procedencia siempre podremos recurrir al país de la edición occidental, o llegado el caso si fuera necesario, abrir una quinta categoría que acoja latitudes no integrables en ninguno de los cuatro grupos anteriormente descritos como puede ser el caso de obras de la israelí Rutu Modan, la libanesa Zeina Abirached, la marfileña Marguerite Abouet y otros artistas, que han conseguido traspasar fronteras de países sin gran tradición comiquera, demostrando la capacidad del noveno arte para albergar nuevos discursos creativos.

Proceso técnico

El escaso aprecio hacia el potencial del cómic que hasta ahora han tenido las bibliotecas, también persiste al reconocerle ciertas peculiaridades a la hora de integrarlo en sus catálogos. Su carácter entre monografía y publicación seriada ha provocado no pocas dudas, que han hecho que su tratamiento técnico adolezca de falta de uniformidad. Siguiendo el razonamiento anteriormente expuesto, de que un lector elige en sus búsquedas los libros de los videos o de las revistas según su interés, es igualmente comprensible que al buscar en un catálogo

un lector elige en sus búsquedas los libros de los videos o de las revistas según su interés

prefiera identificar rápidamente si una obra es un cómic. Por ello, a continuación se esquematizan tres prácticas seguidas en los catálogos de algunas bibliotecas (sobre la base de las pautas definidas en el *International Standard Bibliographic Description -ISBD-* y en el formato *MARC²*) remitiendo a reflexiones como las desarrolladas por Jesús Castillo Vidal, en torno a la catalogación de cómics para quien desee profundizar en el asunto:

- Utilización del título uniforme (etiquetas 130-240 según proceda) como una manera de unificar colecciones.
- Interpolación de la palabra cómic como subtítulo en el subcampo \$b de la etiqueta 245 como una manera rápida y sencilla de informar al usuario. Otra opción es la utilización del \$b de la etiqueta 300

para incluirlo como un elemento más de descripción física.

- Uso de la etiqueta 655 (género/forma) para clasificar por procedencia y por géneros según un listado preestablecido.

Valores añadidos

Según Lozano (2006: 290): "para poder fidelizar clientes es necesario siempre añadir algo más de lo esperado, un valor, un añadido al servicio capaz de sorprender al cliente y que además podamos asumir con nuestros recursos". Esos valores añadidos en el caso de la comicteca ya se han bosquejado en algunas de las soluciones adoptadas hasta el momento, pero se pueden ampliar y concretar si nos planteamos abarcar todo lo referente a la ilustración. Cabe anotar que algunas comictecas ya lo han hecho, y ante la difusa frontera conceptual que separa, en muchos casos, lo que es un cómic de una tira gráfica o de una novela en imágenes (caso de autores como Edward Gorey, Frank Masereel, Lynd Ward, Max Ernst o Shaun Taun), han optado por incluir bajo la denominación de comicteca, obras en general sobre ilustración, afrontando la colección como un área especializada en la imagen

más allá de las cuestiones puramente logísticas, también el cómic nos concederá nuevas fórmulas para significar al espacio a través de la decoración

impresa en general. Asimismo es bueno resaltar que cada vez más los estudiantes de Bellas Artes recurren al cómic como una opción para expresar su discurso artístico, y las artes plásticas que desde siempre se han interesado por él, ahora renuevan el acercamiento con cruces interdisciplinarios entre distintos lenguajes creativos.

Esto supondrá un añadido en los procesos de organización de la colección, que permita distinguir estos fondos, o idear criterios comunes que los aglutinen, por ejemplo un color en los tejuelos que los signifique y la ordenación puede ser en las clásicas estanterías ya que se tratará de tomos que no encontrarán fácil acomodo en los módulos diseñados para los cómics.

Por otro lado no es aconsejable remitirse a los criterios de clasificación y ordenación aplicables a los cómics, y en cambio sí puede resultar útil recurrir a la exposición en centros de interés regidos por aquellos aspectos que se quieran resaltar.

Pero más allá de las cuestiones puramente logísticas, también el cómic nos concederá nuevas fórmulas para significar al espacio a través de la decoración (la colección *Illustration now* de la editorial Taschen, puede ser un filón inspirador en este sentido), para incorporarlo a la sección de arte en general, y para seguir ramificando la oferta abriéndola a nuevas propuestas.

Directamente relacionado con la distribución y decoración de la zona y con ese carácter de espacio polivalente que antes se citaba, cabe la posibilidad de habilitar algún panel en el que puedan exponer sus obras autores locales, que aprovecharán la oportunidad para darse a conocer, y a la vez asegurarán que se renueve de manera constante el decorado de la sección. En este sentido, vale citar a modo anecdótico una iniciativa tan original como la desarrollada por la biblioteca pública de Palafrugell (Gerona), convertida en servicio prestatario de obras de arte a domicilio durante 30 días, cedidas por sus

autores³, como ejemplo de imaginación a la hora de obtener valores añadidos para el servicio de las bibliotecas.

En definitiva se trata de planificar, organizar, e implementar medidas que impulsen y renueven el servicio, y que lo desarrollen de manera ambiciosa apoyándose en certezas como las que el pintor español Premio Velázquez de Artes Plásticas 2007, Luis Gordillo, refrenda cuando escribe: "El cómic ha estado presente en la cultura y especialmente en las artes plásticas del siglo XX y desde hace unos años adquiere unas dimensiones, impensadas en otros tiempos de diversidad, complejidad, compromiso y belleza" (2010: 010). Palabras que la artista pop Alaska⁴ complementa en la misma publicación (p. 012) al afirmar que: "una historia contada en viñetas requiere de las mismas dosis de talento que otra narrada en renglones seguidos [...], y los artistas que ilustran el guión no lo son menos que los que cuelgan su obra en galerías de arte".

3 Para ampliar la información acerca de este tema puede consultar el artículo de la directora de la Biblioteca de Palafrugell, Carme Fenoll Clarabuch, "Arteca. El arte llega a la biblioteca", disponible en <http://www.alonsoquijano.org/mibiblioteca/contenido/sites/default/files/Arteca%20MB20.pdf>.

4 Cantante, actriz y empresaria nacida en México pero radicada en España desde muy joven, de nombre Olvido Gara, quien pertenece al grupo musical español Fangoria.

Referencias bibliográficas

Biblioteca Regional de Murcia (2010).

Brújula para tebeos. Terapias de choque desde la Comicteca.

CASTILLO VIDAL, Jesús (s. f.). "Aproximación a las características documentales del cómic para su catalogación en bibliotecas". En: @bsysnet.com, disponible en:

<http://www.absysnet.com/recursos/comics/esp3aproxi.html>.

DOMÍNGUEZ SANJURJO, María Ramona

(1996). *Nuevas formas de organización y servicios de la biblioteca pública.*

Ediciones Trea.

LOZANO DÍAZ, Roser (2006). *La biblioteca pública del siglo XXI: atendiendo clientes, movilizandolos personas.* Editorial Trea.